

Entré por la puerta de la *sushumna*

Un *vakh* de Lalléshwari

Yo, Lalla, entré por la puerta de la *sushumna*, en lo profundo de mí,
y vi la unión de Shiva y Shakti.

¡Oh, qué maravilloso!

Me sumergí por completo
en el lago de néctar del *sahasrara*.

He muerto en vida.

¡Qué puede el mundo hacerme ahora!

Por la práctica constante,
el buscador se hace uno con todo el universo manifiesto.

El mundo de nombre y forma se funde en el vacío.

Cuando el vacío desaparece,
solo queda el Ser Supremo, más allá de toda miseria.

Esta, oh buscador, es la enseñanza verdadera.

Traducción al inglés © 2018 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

Lalléshwari

Introducción por Umakant Kori

Lalléshwari, también conocida como Lalla Ded o Madre Lalla, fue una poeta y santa mística nacida en la última parte del siglo XIV en Cachemira, la espléndida región de valles al noroeste de la India rodeada de montañas, bosques y lagos. A una edad temprana, Lalléshwari conoció a su Guru, Siddha Srikantha, quien le dio la iniciación espiritual y le enseñó la filosofía del shivaísmo de Cachemira no dualista que había florecido algunos siglos antes en la región del nacimiento de Lalla.

Esta tradición shivaíta enseña que la misma Conciencia suprema que es el propio Ser de uno se convierte en el universo y en todos los seres vivos. Esta Conciencia se conoce con el nombre de Shiva y, debido a que Shiva es el Ser interior, mediante la gracia del Guru y del constante esfuerzo por realizar *sádhana*, un buscador espiritual puede establecerse en el reconocimiento de que la divinidad suprema es suya. Este logro transforma la visión de uno, revelando que todo lo que lo rodea es, de hecho, la manifestación de la luz divina de Shiva. Lalléshwari alcanzó este estado sublime. Estaba tan inmersa en la experiencia de Shiva, su deidad adorada, que se convirtió en una *avadhuta*, elevándose por encima de la conciencia del cuerpo. Se dice que al final de su vida tomó *mahasamadhi* disolviéndose en una llama de luz y fundiéndose en la unidad con el universo de Shiva.

Durante setecientos años, Lalléshwari ha sido venerada tanto por hindúes como por musulmanes en Cachemira debido a su espíritu universal y no sectario. Esta gran *bhakta*, amante de Dios, se inspiró en las enseñanzas hindúes, sufíes y sij. Aunque nació en una familia tradicional de brahmines, Lalla escribió en la lengua vernácula local y, por lo que, hizo accesible a todos los habitantes de Cachemira las desconocidas enseñanzas shivaíta que antes solo se habían

impartido en sánscrito. Creó un estilo de poemas de cuatro renglones llamado *vatsun* o *vakh*, que significa “discurso” en cachemir. Estos versos se consideran las primeras obras literarias del idioma cachemir.

En su *vakh* “Entré por la puerta de la *Sushumna*”, Lalléshwari habla usando el pronombre de la primera persona para indicar que lo que está describiendo es su propia experiencia. En la India, este modo de hablar personalmente fue el origen de los poetas Bhakti, quienes preferían transmitir la intimidad del amor devocional. Aquí, Lalla nos dice que el estado que ha alcanzado es accesible a todos los que se dedican a la práctica espiritual constante. El camino a este estado se encuentra entrando y atravesando la *sushumna*, el canal central en el cuerpo sutil de un ser humano, por el cual la Kundalini Shakti, despertada por la gracia del Guru, asciende al *sahasrara*, un espléndido centro de luminosidad ubicado en la coronilla de la cabeza. El *sahasrara* es donde culmina el viaje espiritual interior. Allí, uno se fusiona con Shiva y su poder divino, Shakti. En esta unión, la sensación de ser un individuo separado se disuelve. Como dice Lalla: “he muerto en vida”; y en cambio, “sólo queda el Supremo, más allá de toda miseria”.

Esta fue la experiencia de Lalla y, para ella, la verdadera enseñanza.

